

**Tema 1: Ayudo a todo el que me lo pida.**

---

**I. Introducción**

Muchas personas nos han ayudado en la vida: nuestros papás, tíos, amigos, vecinos y muchas veces algún desconocido.

**II. Actividades para hacer en el colegio**

1. Observamos la lámina y dialogamos **Anexo 1:**

- a) ¿Qué está haciendo Pablo con su cuaderno?
- b) ¿Qué actitud tiene Teresa con su compañera?
- c) ¿Qué se debe hacer cuando los demás necesitan ayuda?
- d) Cuenta situaciones en que has ayudado a tus amigos. Escribe dos de ellas en tu cuaderno. Realiza un dibujo de ellas.

2. Ordena estas palabras en tu cuaderno de Orientación para formar una frase:

*FELIZ DEMÁS AYUDANDO SOY A LOS*

3. ¿De qué cosas hablas con tus amigos? Escribe o dibuja algunas de ellas en tu cuaderno.

4. Actividades para hacer en tu casa con la ayuda de tus padres:

- a) Ayuda a tu mamá, papá, abuelitos o tíos. Cuéntale a tu profesor en que los ayudarás en la semana.
- b) Cuenta un cuento a algún hermano o primo pequeño.

**III. Actividades**

Lee el **Anexo 2 “La lechuga”** y responde las siguientes preguntas.

- a) ¿Qué te parece lo que hizo Teresa?
- b) ¿A quién quería ayudar Teresa?
- c) ¿Qué habrías hecho tú?

1. Piensa en qué forma puedes ayudar a tus compañeros. Escribe (o dibuja) en tu cuaderno y comenta con el profesor cómo vas a ayudar a algunos de ellos.
2. Organiza con tu profesor una actividad solidaria.
3. Dibuja en tu cuaderno una situación en que alguien te ha ayudado.
4. Inventamos una historia que refleje la importancia de la ayuda a los demás.

**Tema 2: Trato bien a todos mis compañeros.**

---

**I. Introducción**

Comparte con todos, no solamente con aquellos que te caen simpáticos. Piensa que los demás también tienen derecho a pasarlo bien. Que no haya nadie cerca de ti que se sienta triste o solo.

Acostúmbrate a ayudar a tus compañeros. Presta tus materiales cuando los necesitan y

ayúdales en su trabajo. Ayudando, aprenderás a ser mejor compañero y cada día tendrás más amigos.

Piensa que a ti te gustaría que hicieran lo mismo contigo.

## **II. Actividades para hacer en el colegio**

1. Observamos la lámina (**Anexo 3**) y dialogamos:
  - a) ¿Qué hacen Marta y Ignacio?
  - b) ¿Están jugando todos los niños?
  - c) ¿Dejas jugar tú a todos?
  - d) ¿Qué podemos hacer para ser amigos de todos los compañeros?
2. El profesor explica un juego en el que intervengan todos los niños de la clase y lo practiquen (profesor propone juegos para ser practicados por todos durante la semana).  
Formamos equipos con todos los niños de la clase y hacemos una actividad competitiva. El profesor debe hacer énfasis en el trato respetuoso a cada uno de sus compañeros.  
Formamos equipos en clase para trabajar, hacer concursos, competiciones, etc. Los equipos serán rotativos durante el curso.

## **III. Actividades para hacer en tu casa con la ayuda de tus padres**

1. Escribe en tu cuaderno el nombre de tus mejores amigos y cuenta a tus padres cómo son, qué les gusta hacer, etc.
2. Pide a tus padres que te expliquen cómo puedes ser mejor amigo de tus hermanos o de tus amigos (si no tienes hermanos).
3. Si tienes hermanos pequeños, piensa con tus padres qué puedes hacer tú por ellos. Escribe algunas cosas en tu cuaderno.

## **IV. Actividades**

1. Lee el cuento “Pitus” (**Anexo 4**) y contesta a estas preguntas sobre la lectura en tu cuaderno.
  - a) ¿Por qué tuvo mala suerte Pitus?
  - b) ¿Dónde tenía que ir para curarse?
  - c) ¿Crees que la gente del barrio era buena?
  - d) ¿Por qué?
2. Escribe en tu cuaderno las cosas que hicieron para pagar el viaje a Pitus: Proyectaron películas; hicieron una rifa; organizaron un festival; la gente era muy rica y daba el dinero que le sobraba.
3. ¿Qué compañeros pueden necesitar nuestra ayuda? Escribe los nombres en tu cuaderno.
4. Cuando un compañero está enfermo puedes:
  - a) Visitarlo.
  - b) Llamarle por teléfono para interesarte por su salud.
  - c) Mantenerle informado de lo que ocurre en clase.
  - d) Explicarle las lecciones dadas en su ausencia.

Escribe en tu cuaderno las cosas que has hecho por algún compañero. Añade algunas otras cosas que puedes hacer.

**Tema 3: *Acepto opiniones o ideas distintas a las mías.***

---

**I. Introducción**

Muestra interés por lo que dicen los demás. No interrumpas cuando hablan otros, a no ser que necesites que aclaren o repitan algo. Si todos hablan a la vez, no se entenderán. En clase es necesario pedir permiso para hablar levantando la mano. Es un detalle de buena educación ceder la palabra cuando otro quiere hablar.

**II. Actividades para hacer en el colegio**

1. Observamos la lámina (**Anexo 5**) y dialogamos:
  - ¿Quién está hablando?
  - ¿Escuchan con interés Claudia y Pablo?
  - ¿Qué hay que hacer cuando hablan los demás?
  - Si hablaran todos a la vez, ¿qué pasaría?
  - ¿De qué cosas pueden estar hablando?
  - Di cosas de las que hablas con tus amigos.
2. Ordena los siguientes grupos de palabras en tu cuaderno para formar una frase:

**HABLAR QUE ANTES HAY PENSAR DE  
OPINAR A COMPAÑEROS ESCUCHA ANTES DE TUS**
3. ¿De qué cosas hablas con tus amigos? Escribe en tu cuaderno algunas de ellas.
4. Colorea al niño que está hablando.

**III. Actividades para hacer en tu casa con la ayuda de tus padres.**

1. Practica en las conversaciones familiares el turno para hablar, escuchando muy bien a los demás, entendiendo lo que dicen.
2. Hacemos preguntas interesantes (en familia) después de ver un programa de televisión o a partir de algún suceso conocido por toda la familia.

**IV. Actividades**

Escribir en el cuaderno:

1. Piensa de qué forma puedes ayudar a escuchar las opiniones o ideas de tus compañeros. Escribe y comenta con el profesor que cosas concretas vas a realizar.

**V. Actividades**

1. Practicamos un juego en el que algunos compañeros tienen que hablar y expresar sus ideas, durante un tiempo limitado, sobre un tema que sacan de una lista al azar. Esperemos nuestro turno para hablar.
2. Inventamos una historia que refleje la importancia de escuchar las ideas de los demás. Escríbela en tu cuaderno.

**Tema 4: *Juego con todos mis compañeros.***

---

**I. Introducción**

Hay muchas maneras de aprovechar tu tiempo libre. Jugando con tus amigos pasarás muy buenos ratos. Los juegos o juguetes más caros no son los más divertidos. Acostúmbrate a guardar un juguete antes de tomar otro.

**II. Actividades para hacer en el colegio**

1. Observamos la lámina (**Anexo 6**) y dialogamos:

- a) ¿A qué está jugando Pablo?
- b) ¿Tiene amigos?
- c) ¿A qué juega Claudia?
- d) ¿Con quién está jugando?
- e) ¿Con qué amigos juegas más a menudo?
- f) ¿A qué juegan?

2. En equipo.

Nos reunimos varios compañeros e inventamos un juego. Explicamos el juego al resto de la clase.

3. Hay niños que son tímidos o que no saben jugar a lo que otros juegan. ¿Qué podemos hacer para ayudarles? Escríbelo en tu cuaderno.

4. Juega con todos y enseña a jugar a los compañeros que no saben.

**III. Actividades para hacer en tu casa con la ayuda de tus padres**

1. Cuenta a tus padres a qué juegas con tus amigos.

2. Habla con tus padres sobre lo que puedes hacer para ayudar a algún niño que esté solo o que los demás no le hagan caso.

**Anexo 1**



Anexo 2

## La lechuga

**E**n casa de Teresa había un bonito huerto dónde su abuelo Tomás plantaba todo tipo de verduras: rábanos, pepinos, habas, espinacas, acelgas, calabacines y árboles frutales; había un naranjo, un olivo con hermosas aceitunas, y un gran limonero que daba unos limones muy jugosos.

Y como a Teresa le gustaba mucho la ensalada, además de coliflor, alcachofas y berenjenas, su abuelo plantaba muchas tomateras y también muchas lechugas.

Todas las mañanas, Piopí, un pajarito pequeñín, se daba una vuelta por el huerto y desayunaba hojitas de lechuga.

El abuelo, cuando las veía picoteadas se enfadaba mucho, no se imaginaba que lo hacía Piopí.

Un día feriado que no tenía que ir al colegio, Teresa se levantó muy temprano y fue a dar una vuelta por el huerto, y allí, comiéndose las lechugas estaba Piopí.

– Así que eres tú, pajarito, el que destroza las lechugas de mi abuelo, ¿sabes? Está muy enfadado.

– Hola, me llamo Piopí y me las como porque tengo hambre.

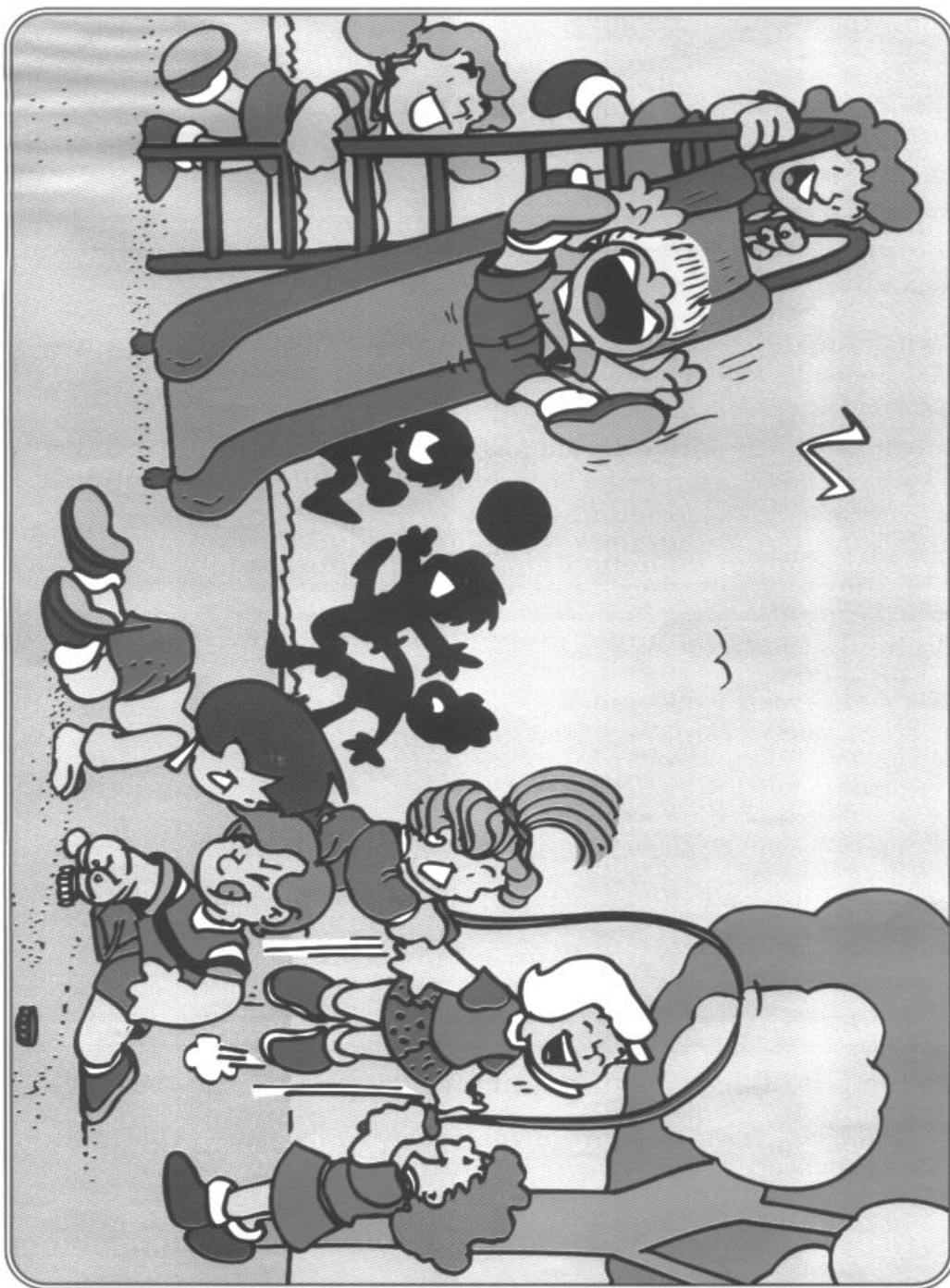
– Está bien Piopí, haremos una cosa, todas las mañanas, antes de irme al colegio tomaré una hoja de lechuga y te la pondré en este platito, así no tendrás que picotearlas todas.

– ¡Qué bueno, Teresa!, yo tampoco quiero que tu abuelo esté enfadado.

Y a partir de entonces, todas las mañanas, Teresa preparaba el desayuno a Piopí y de paso hablaba un rato con él.

El abuelo Tomás no podía ni imaginar cómo su nieta había solucionado el problema de las lechugas.

Anexo 3



Anexo 4

## Pitus

Pitus era, como he dicho, el más pequeño de la pandilla. Tenía siete años recién cumplidos. Aunque muchas veces no era más que un estorbo, se cansaba enseguida y era tan bajito que no llegaba a ninguna parte. Por ser tan buen chico, los de la pandilla le aceptaban de buen grado. Sentía una gran admiración por sus compañeros, y eso de poder pertenecer a una pandilla de niños mayores le llenaba de orgullo.

Pero Pitus tuvo muy mala suerte.

Un día se metió en cama muy débil, y cuando el médico le fue a ver, dijo que tenía una enfermedad muy grave, de las que aparecen solamente una vez cada diez años.

¡Pobre Pitus!

Le visitaron muchos médicos conocidos y, finalmente, todos coincidieron en que, para curar del todo a Pitus tenía que verle un médico cubano muy famoso. Pero en casa de Pitus eran muy pobres y el viaje a Cuba, muy caro.

¿Qué podían hacer los padres de Pitus?

Cuando se supo en el barrio la noticia de la enfermedad de Pitus, y que para curarse tenía que ir a Cuba, todo el mundo estuvo de acuerdo en que había que hacer algo para recoger dinero para el viaje.

Pero, ¿qué hacer? La gente del barrio eran casi todos trabajadores que ganaban lo justo... y, ¡el viaje era tan caro!

A pesar de todo, la gente estaba decidida a hacer lo posible para pagar el viaje al pobre Pitus, y enseguida se las ingeniaron para juntar dinero.

Se hicieron rifas de cosas regaladas por los comerciantes. Todo el mundo llevaba vales al lugar de trabajo para venderlas a los compañeros, y se vendieron muy bien, porque la gente, al saber para qué era la rifa, de inmediato ayudaban.

Se nombró también una comisión para organizar un festival en el local de la Parroquia. En este festival actuaron muchos artistas conocidos sin cobrar nada; y aunque empezó un poco tarde, el festival fue un gran éxito.

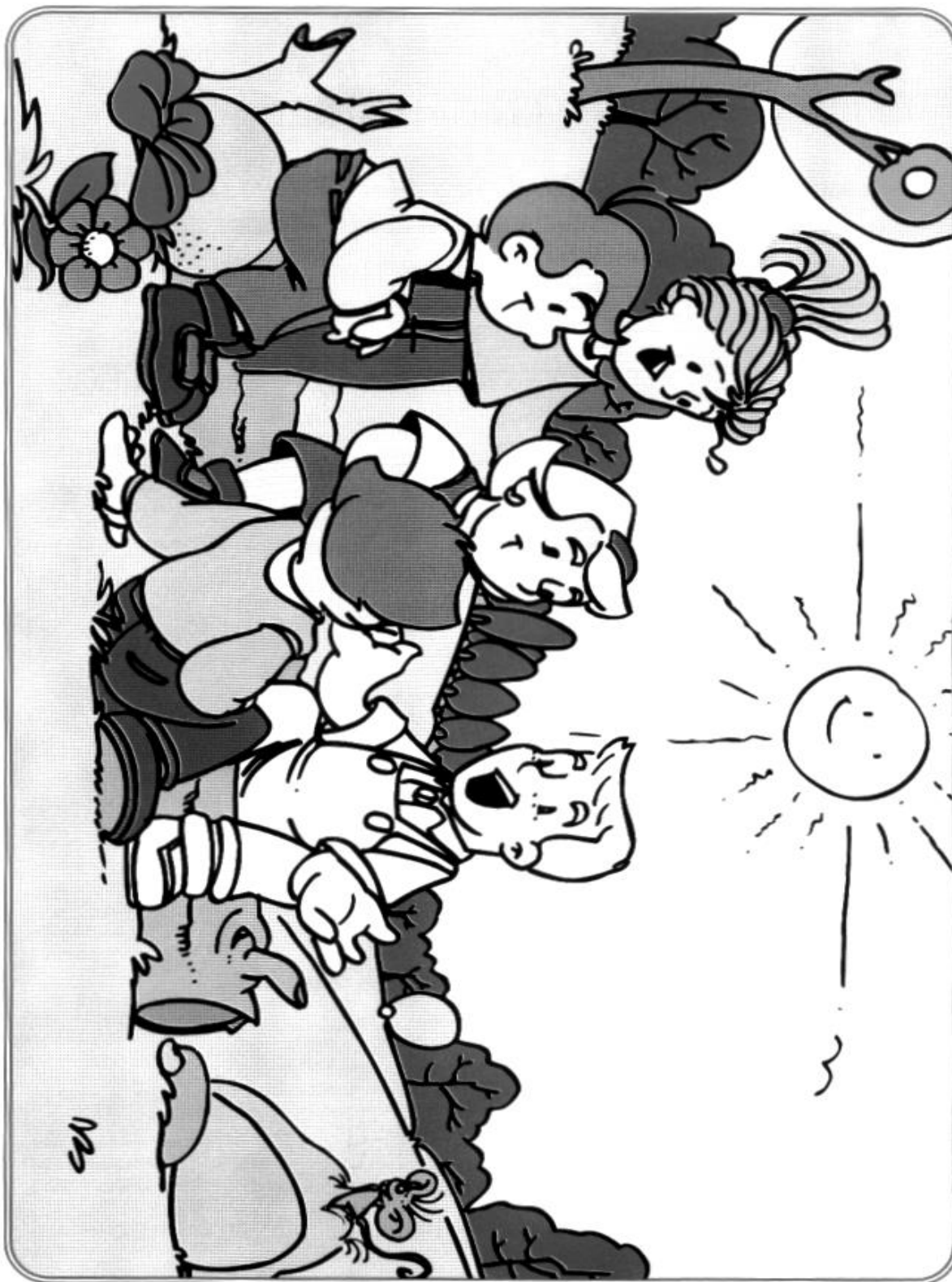
Así, poco a poco, “el chanchito” para el viaje de Pitus se iba llenando.

Sebastián Sorribas.

*El Zoo de Pitus*, Ed. La Galera S.A.



Anexo 5



**Anexo 6**

